

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Una vez más, Cristo habla con sus discípulos sobre el peligro de las riquezas. Esta vez les platica una serie de parábolas en las que un servidor queda a cargo de varios bienes, por un amo que sale de viaje y que al regresar, debe encontrarle cumpliendo con su deber. Cristo nos dice que, si al volver el amo lo encuentra cumpliendo con su misión, será recompensado. En cambio, si lo encuentra abusando de los bienes que dejó a su cargo, será castigado.

También a nosotros, Dios nos ha dejado a nuestro cargo riquezas, que van desde las posesiones materiales (dinero, juguetes, ropa...), hasta los dones personales (inteligencia, conocimientos, aptitudes...). Y todos ellos son para una sola misión: amarlos a Él y a quienes nos rodean, usando esas riquezas para hacer el bien.



Pero esas riquezas son tan atractivas y el tiempo que tarda Jesús en volver parece tan largo, que nos llegamos a sentir dueños de ellas, nos enamoramos de ellas, y nos distraen de la misión que Jesús nos encargó: amar.



Cristo nos dice que la manera de evitar amar esas riquezas, más que a Dios y a los hombres, es "mantenernos en vela", es decir: orar, escuchar su palabra, comulgar, confesarnos, para entender y mantener presente la misión que puso en nuestras vidas; y "acumular tesoros en el cielo", haciendo buenas obras con esos dones.

No sabemos cuándo regresará Jesús como lo prometió. Tampoco cuándo nos llegará la muerte. Puede ser hoy mismo. Por lo tanto, empecemos lo más pronto posible a hacer obras de amor con los bienes que tenemos a nuestro cargo.

¿Qué riquezas materiales y personales ha dejado Dios a mi cargo? ¿Qué misión me ha encargado Dios, en función a esos dones que me ha dado?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS DIJO A SUS DISCÍPULOS:



NO TEMAS, REBAÑITO MÍO, PORQUE TU PADRE HA TENIDO A BIEN DARTE EL REINO.

VENDAN SUS BIENES Y DEN LIMOSNAS.

CONSIGANSE UNAS BOLSAS QUE NO SE DESTRUYAN

Y ACUMULEN EN EL CIELO UN TESORO QUE NO SE ACABA, ALLÁ DONDE NO LLEGA EL LADRÓN, NI CARCOME LA POLILLA.

PORQUE DONDE ESTE SU TESORO, AHÍ ESTARÁ SU CORAZÓN.



SEGÚN SAN LUCAS 12, 32-48



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

ESTÉN LISTOS, CON LA TÚNICA PUESTA Y LAS LÁMPARAS ENCENDIDAS.

SEAN SEMEJANTES A LOS CRIADOS QUE ESTÁN ESPERANDO A QUE SU SEÑOR REGRESE DE LA BODA, PARA ABRIRLE EN CUANTO LLEGUE Y TOQUE.



DICHOSOS AQUELLOS A QUIENES SU SEÑOR, AL LLEGAR, ENCUENTRE EN VELA.



YO LES ASEGURO QUE SE RECOGERÁ LA TÚNICA, LOS HARÁ SENTAR A LA MESA Y ÉL MISMO LES SERVIRÁ. Y SI LLEGA A MEDIANOCHE O A LA MADRUGADA Y LOS ENCUENTRA EN VELA, DICHOSOS ELLOS.



FÚJENSE EN ESTO: SI UN PADRE DE FAMILIA SUPIERA A QUÉ HORA VA A VENIR EL LADRÓN, ESTARÍA VIGILANDO Y NO DEJARÍA QUE SE LE METIERA POR UN BOQUETE EN SU CASA.



PUES TAMBIÉN USTEDES ESTÉN PREPARADOS, PORQUE A LA HORA EN QUE MENOS LO PIENSEN VENDRÁ EL HIJO DEL HOMBRE.



ENTONCES PEDRO LE PREGUNTÓ A JESÚS:

¿DICES ESTA PARÁBOLA SÓLO POR NOSOTROS O POR TODOS?



EL SEÑOR LE RESPONDIÓ:

SUPONGAN QUE UN ADMINISTRADOR, PUESTO POR SU AMO AL FRENTE DE LA SERVIDUMBRE, CON EL ENCARGO DE REPARTIRLES A SU TIEMPO LOS ALIMENTOS, SE PORTA CON FIDELIDAD Y PRUDENCIA.



DICHOSO ESTE SIERVO, SI EL AMO, A SU LLEGADA, LO ENCUENTRA CUMPLIENDO CON SU DEBER.

YO LES ASEGURO QUE LO PONDRÁ AL FRENTE DE TODO LO QUE TIENE.



PERO SI ESTE SIERVO PIENSA:

MI AMO TARDARÁ EN LLEGAR



Y EMPIEZA A MALTRATAR A LOS CRIADOS Y A LAS CRIADAS, A COMER, A BEBER Y A EMBRIAGARSE,

EL DÍA MENOS PENSADO Y A LA HORA MÁS INESPERADA, LLEGARÁ SU AMO Y LO CASTIGARÁ SEVERAMENTE Y LE HARÁ CORRER LA MISMA SUERTE QUE A LOS HOMBRES DESLEALES.



EL SERVIDOR QUE, CONOCIENDO LA VOLUNTAD DE SU AMO, NO HAYA PREPARADO NI HECHO LO QUE DEBÍA, RECIBIRÁ MUCHOS AZOTES;

PERO EL QUE, SIN CONOCERLA, HAYA HECHO ALGO DIGNO DE CASTIGO, RECIBIRÁ POCOS.



AL QUE MUCHO SE LE DA, SE LE EXIGIRÁ MUCHO, Y AL QUE MUCHO SE LE CONFÍA, SE LE EXIGIRÁ MUCHO MÁS.

